

José de Arce

TRIBUNA LIBRE



PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid

AÑO I.

Madrid, Junio de 1932

Núm. 3

Dirección: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Secretaría: los Lunes, Miércoles y Viernes de 7 a 9

CAPITAL Y TRABAJO

Hábil paradoja de actualidad, esgrimida como bandera revolucionaria por la clase burguesa para sembrar el confusionismo entre el proletariado, diciéndonos que el "Capital y el Trabajo" tienen que cooperar juntos para bien de la humanidad. Yo creo, que a lo que aspira ese terrible monstruo es a seguir viviendo a costa del sudor de los trabajadores.

Sin duda alguna, esa clase de parásitos traducidos en enormes pulpos que, con sus terribles tentáculos, trata de estrujar más a todo el proletariado mundial, también piensa que los trabajadores no tenemos corazón ni sensibilidad de hombres.

Yo le digo a ese emperador del parasitismo que si él no tiene alma ni nada que lo valga, el moderno trabajador tiene conciencia dilucida y es inteligente, que es precisamente lo que a ellos les falta; pero, en cambio, poseen diplomas de honor en la carrera del bandolerismo con sotana, "Jesuitica", esa recua de inactivos quiere conectar con nosotros que todo lo producimos bajo el lema de que el "Capital y el Trabajo" tienen que estar unidos.

Entre otras cosas, quiero hacerles ver que ya no estamos en la edad media; nosotros, los trabajadores, empezamos a educarnos porque prevemos la enorme crisis capitalista por que atraviesa el mundo, causa de las muchas desfachateces llevadas a cabo por ese señoritismo de salón.

Toda esa propaganda que hacéis para que os escuchemos no lo conseguireis, por que nosotros tenemos las manos limpias, vosotros no, yo os veo vuestras manos manchadas con sangre de los trabajadores, pruebas, además, de un sinfín de ellos, producidas por vuestro egoísmo de clase sin sentido humano, tenéis Arnedo, Castilblanco, Gibraltón, y qué se yo cuantos sitios más, hogares enteros, en la miseria, millones de trabajadores en paro forzoso, todo esto por falta de visualidad para resolver los problemas que atañen a la humanidad entera...; pero, ¿qué os importa? Tenéis cabarés, lujo, dinero, la hija del proletario anciano enfermo, que cede delante del oro que ostentáis, para deslumbrar sus sentidos, ambicionados por cubrir las necesidades más perentorias del hogar paterno.

Ya tocáis de cerca vuestra hecatombe, pero nosotros vemos una aurora nueva, otra era de paz y de justicia, donde todos seamos unos; nuestra revolución se acerca para el logro de nuestras reivindicaciones sociales, no te resistas insecto venenoso; morirás lo mismo que tú mataste a nuestros hermanos de explotación; no tendremos compasión de tí el día que luchemos cara a cara y cuerpo a cuerpo, sin barreras de protección a tus servicios.

Tú, que te sigues aupando en una República de trabajadores, donde tenemos tantos... trabajadores que no saben lo que es trabajar, y tantos compañeros en paro forzoso, con sus hogares en la miseria, criando a sus hijos raquíticos por culpa de ese capitalismo sin entrañas; pero con un cinismo sin límites quiere a toda costa seguir abusando del trabajador, esgrimiendo una de sus muchas habilidades.

Yo, que en estos momentos represento al factor trabajo en nombre styo diré lo que tú no ignoras; durante muchos siglos fuimos esclavos del capital, nos tenías como terreno imposible de roturar; pero los tiempos cambian, hoy, aquél, tu criado que maltatabas de hechos y de palabras, siente deseos de emanciparse con sus hermanos de explotación, por eso tu vida de burgués se tambalea; nuestro triunfo será un hecho más para la historia del proletariado mundial, librándonos también de una semilla que trata de fomentar para ver si, de esta forma, se arraiga entre nosotros una guerra civil, donde los trabajadores nos matemos unos a otros, mientras tú te ríes, tildándonos de plebe sin civilizar. Yo digo a mis compañeros que para defraudar sus ánimos a la clase burguesa lo mejor que podemos hacer es librarnos de todos los prejuicios políticos y formar un frente único en la conciencia de los trabajadores, donde no haya más ideologías que la que se cobije bajo nuestra bandera.

Para toda nuestra obra, los materiales de construcción que debemos emplear son los libros, estudiando se adquiere un sentido de responsabilidad para regir los destinos del proletariado, que son los nuestros.

Yo, en los jóvenes de hoy, tengo unas

grandes esperanzas; veo en ellos los hombres del mañana, tengo la seguridad que sabrán calmar la revolución que empezaron sus antecesores; para eso es necesario nos eduquemos, y una vez que estemos preparados, dar un simple golpe para que termine de derrumbarse ese fantástico edificio que, a simple vista, parece que tiene seguridad de seguir existiendo, pero que en el interior, sus cimientos están carcomidos; y, por lo tanto, próximo su fin; de todas formas, mientras nos vamos encauzando hemos de proseguir nuestra lucha frente a esa burguesía ramplona, que no piensa nada más que sembrar discordia entre los trabajadores.

Con el único fin de seguir explotándonos

el trabajo no necesita cooperar con factor tan... rastrero como es el capital, que cuando se ha entablado una pequeña lucha para conseguir unas simples mejoras siempre se ha mostrado reaccionario, persiguiendo y, en ocasiones hasta encarcelando y matando a trabajadores que no cometían más delito que pedir un poco de pan para él y los suyos.

Yo, no regateándole su honorabilidad a factor tan... amable, le diré que el factor "Trabajo" no podrá, en lo sucesivo, conectar con factor de cruz y sotana, que tantas felonías tiene a su costa.

LUIS OLIVARES

La voz de los jóvenes

Queridos camaradas:

Tomo la pluma para dirigirme a vosotros, apenado en lo más íntimo de mis sentimientos humanitarios, para llamaros la atención sobre las graves consecuencias que acarrear los constantes asesinatos y matanzas de proletarios en todas partes, y muy especialmente en nuestra querida España. Por detención de los gobernantes que nos rigen y rigieron de una parte, de otra, el carácter latino, que, en muchos casos, se caracteriza en violencia, hasta el extremo de no respetarse en sus relaciones de camaradas, de hermanos de explotación, olvidando los lazos de fraternidad que nos unen a todos en defensa del alto ideal, del poco aprecio que de la vida tenemos, olvidando las enseñanzas que a través de la vida se aprenden.

Es necesario, camaradas, que esas rivalidades del oficio se terminen, es menester que esas luchas fratricidas por distintas creencias políticas no terminen de esa manera violenta, dejando tantas vidas marchitadas, en la arena, inermes, sin vida, destruyendo los hogares, dejando las huellas imborrables en el corazón de tantas madres, esposas e hijos, labrando por este motivo su infortunio. Ya es bastante los que caen todos los días víctimas del plomo mortífero de los fusiles de la Guardia civil, para que nosotros, camaradas, sumemos las rivalidades del oficio y enconos de luchas por las distintas ideas. Meditemos mucho sobre

esto, comprendamos el bien de la humanidad, seamos comprensivos y no lleguemos nunca a la cuestión del honor, a esa cuestión llamada personal.

Unámonos; es menester que nos tratemos, que nos queramos los unos a los otros, dando el ejemplo, demostrándolo en todos los momentos, sumando nuestras fuerzas en beneficio de todos para, de esta manera, poder lograr después la emancipación de todos los trabajadores.

Somos mayoría y no tenemos necesidad de dejar caer tantas y tantas víctimas inmoladas, derramando la sangre por todos los sitios de España, sembrando a su vez el odio y el rencor; dejémonos de una vez para siempre olvidadas estas rencillas personales y unámonos; para, en las distintas formas de expresión, hacer caer la tiranía que nos oprime, que nos amordaza y podamos vencerle con las armas legales que a nuestro alcance tenemos.

Tiempo falta todavía para las próximas elecciones, preparémonos mientras tanto para que, llegado el momento, depositar en las urnas el voto libremente, con plenitud de albedrío, a aquellos que nos inspiren más confianza, y poder derrocar sin una gota de sangre el régimen, y darnos nosotros el nuestro a que tenemos derecho. Imitemos el ejemplo de las clases proletarias francesas, alemanas, inglesas, etc., que tienen ya implantado socorro de paro y de

más mejoras que, a fuerza de sacrificios, han podido conseguir, y luchemos nosotros como un solo hombre por la derroca del régimen burgués y capitalista, culpables de tantos crímenes, de tantas iniquidades como sufre la Humanidad. Pero todo sin salirse de los trámites legales, empleando para ello la palabra persuasiva, la pluma serena y concienzuda y el voto en los comicios y asambleas.

Para ello, es menester que acudáis donde os podáis ilustrar, dejándoos de otras diversiones para poder dejar a nuestros hijos otra herencia que no sea la que el compañero Melchor Rodríguez (a quien admiro y aprecio) nos decía en sus atinados versos a los hombres del mañana.

Hay que dejarlos otra herencia, y para eso debemos de luchar todos, viejos y jóvenes, muy especialmente éstos, ya que los otros ya no podían darnos más que enseñanzas. El vigor y la fuerza la hemos de poner nosotros, la juventud, y a éste solo fin habremos de encaminar nuestros pasos.

¿Escucharéis esta llamada que os hago, o quedará en la letra impresa de nuestro periódico?

Por que esto no ocurra y para que esto no quede en el vacío como cosa hueca, formemos en la sección juvenil, para la que nos ha sido solicitada nuestra valiosa cooperación. Nada más, pero nada menos.

PASCUAL DE FRUTOS

Nuestra democrática República

Indudablemente estamos atravesando unos momentos de verdadera injusticia en esta democrática República de trabajadores, que para burla nuestra va contra los trabajadores mismos, y a pesar de ser nosotros los que más hemos hecho para implantarla.

Cuando se reprime enérgicamente cualquier movimiento obrero (aunque sea legal); cuando se deporta obreros en masa a tierras en donde algunos no volverán y otros volverán enfermos para toda su vida; cuando constantemente se cierran centros obreros por la más leve cosa; cuando por el hecho de ser un obrero revolucionario se le persigue y encarcela (aun cuando no haya cometido delito alguno); cuando se reprime brutalmente cualquier intento de reunión pública o manifestación por los guardias de Asalto, y, en fin, tantos casos más que estamos viendo todos los días y que darían lugar a emborronar un centenar de cuartillas para enumerar todos los actos de persecución que está siendo objeto el obrero, que no ha hecho más delito en toda su vida que el de tener que trabajar si quiere mantenerse él y los suyos; vemos con qué clase de consideraciones se trata a los elementos de crucifijo al cuello. Dicen nuestros gobernantes que lo que se trata es de que haya tranquilidad, y mientras deja hacer con toda benevolencia lo que les viene en gana a todos estos elementos cavernícolas, que diariamente están provocando y tratan de demostrar que aún siguen siendo los amos con todo el descaro que pueden y toda la maldad de que disponen en su alma. Un ejemplo de la poca vergüenza de esta canalla es el hecho realizado el día 3 del corriente, escudándose en lo que ellos llaman religión y que debe de avergonzar, no ya a una República democrática, sino a cualquier nación civilizada, sacando a los balcones colgaduras de todas clases, incluso monárquicas, provocando al pueblo digno, que es, en concreto, lo que ellos trataban de demostrar y sin que fueran por estos hechos molestados en lo más mínimo por las autoridades. Pero no es esto todo, pues ya sabemos de lo que es capaz esta gente cuando hay que demostrar la poca vergüenza, se trasladaban en grandes grupos luciendo grandes crucifijos a un

pueblo próximo a Madrid y aquí hacían una manifestación delante de la estatua que ellos llaman el redentor del mundo, dándose vivas y muertas de todas clases, escarneciendo la figura que tenían delante que, según ellos, no se mezcló jamás en política, y sólo querían el bien de la Humanidad, cosa muy distinta a lo que ellos hacen; pero no es de esto de lo que yo quiero tratar, sino de que, a pesar del desorden y alboroto que estaban promoviendo, no intervenía la fuerza pública para disolver esta manifestación y hasta se han dado casos de tener que salir en defensa suya para contener las iras del pueblo digno.

Mientras estos hechos ocurrían y sin que estos "señores" tuvieran que lamentar la más mínima detención, el mismo día en un pueblo de la provincia de Cádiz (Medina Sidonia) caían asesinados por la guardia civil dos obreros, y otros tres quedaban heridos (dos de ellos gravísimos), además de las consiguientes detenciones. Claro está que como siempre se alega que se había disparado contestando a una agresión de los obreros, pero como siempre también, no se le apreció el más leve arañazo a ningún guardia.

De esta forma es como se comporta nuestra República con unos y con otros, por eso yo creo que ha llegado la hora en que dejando la lucha entre nosotros a un lado o, mejor dicho, el encono entre trabajadores, nos unamos como hermanos de lucha que somos en un frente único para dar de una vez la batalla a nuestros enemigos los burgueses e impedir, por todos los medios a nuestro alcance, que se sigan asesinando obreros, mientras se deja en franca libertad a los verdaderos perturbadores y demostrar a todos éstos que lo mismo que trajimos esta República, el día que queramos implantaremos la verdadera República de trabajadores.

ANTONIO MARTIN

El Ejército está hecho no tanto para defender el país contra los enemigos del exterior, como para sostener el gobierno en el interior, contra aquellos a quienes se llama los eternos enemigos del orden.

L. MENAR

DESHACIENDO HERRORES

*En justa reciprocidad,
al camarada Aniceto Gacio,
fraternalmente.*

Nunca está de más repetir conceptos aclaratorios contra lo falso en que la gente cree. Es decir, la gente toda no, puesto que ya suman legiones en todos los rincones de los países del mundo los que, tirando por la borda falsos prejuicios de castas, piensan por su propia cuenta, no ya sólo sin hacer caso de las mentiras oficiales de los Estados capitalistas, sino rebelándose contra estos al imponer, o intentar imponer, al menos, la justicia natural y lógica, la verdadera justicia, a la justicia artificial, la falsa justicia fabricada por unos cuantos poderosos (vulgo ladrones legales, reconocidos oficialmente por la misma ley que ellos hicieron), en perjuicio de la inmensa mayoría de los pobladores de la tierra (sin tierra).

De antiguo es sabido que todos, absolutamente todos los Gobiernos, llámense monárquicos, republicanos, constitucionalistas, socialistas, federales, unitarios, de dictadura burguesa o de dictadura "proletaria", etcétera, etc., han acoplado el tinglado oficial a la medida de sus intereses políticos y económicos para seguir sojuzgando al pueblo a pretexto de velar por el "orden", la familia, la propiedad, la patria y demás zarandajas, que sólo tienden a sostener la inicua y antihumana explotación del hombre por el hombre.

Como también es muy viejo de puro olvidado que el mayor interés de los sostenedores de los Estados burgueses es el de matar todo germen de rebeldía en los hombres que tiendan a libertarse de las cadenas de la esclavitud.

Y si bien han sido distintas las "cofradías" políticas que se han dicho propugnar por la abolición de la infamante esclavitud, no es menos cierto que todas estas instituciones contribuyeron (y contribuyen) a perpetuar, a aumentar de modo extraordinario la clase de los esclavos, de los parias, de los explotados, de los enteramente sometidos, supeditados, escarnecidos y atropellados...

Pero en lo que más han coincidido y se han significado en todos los tiempos los inquisidores de los pueblos (políticos, banqueros, magistrados, militares, clérigos, burgueses, guardias, polizontes, etc., etc.), ha sido en pintar a los anarquistas como seres sin corazón, sin sentimientos humanos..., con los pelos de punta, la mirada trágica, una bomba en cada mano y en ademán de tragarse a los niños crudos... Han cultivado siempre la falsa leyenda de presentar a los hombres de ideas anarquistas reunidos en cuevas, sótanos y cuartos "endemoniados", echando a suerte por medio de una bola negra, para que al que le tocara ésta se comprometiese a matar, a asesinar a un rey, un emperador, un zar o a un jefe de Estado cualquiera...

¡Ah! Pero han tenido muy buen cuida-

do de ocultar a la gente, sobre todo a los más explotados, a los más esclavos, el verdadero contenido, el humanísimo espíritu que encierra el ideal anarquista, que no es ni más ni menos que el reverso del ideal monarquista, pues entre los dos conceptos, monarquía y anarquía, el primero que afirma y el segundo que niega la autoridad, no debemos vacilar (por lo menos, los que no tenemos "patria", o sea oro, tierras, riquezas y privilegios) en escoger el último de ambos conceptos ideológicos, ya que el primero conduce siempre a un fin puramente antihumano: a obedecer y a ser obedecido, a matar o ser matado, a explotar y a ser explotado...

Y bien: si, al decir de todos los tiranos o aspirantes a serlo, los anarquistas son los que roban, los que matan, los que asesinan, los que siembran por doquier hambre y dolores, luto y llantos, miseria y exterminio..., hemos de convenir sin más remedio en que los más grandes "anarquistas" de la época presente (pongamos como ejemplo, para no recurrir a tiempos pasados) son: Galarza, con su "disparo sin previo aviso"; su colega Maura, el de los 108 muertos; Casares Quiroga, sembrando de miseria y de luto millares de hogares de pobres trabajadores; Largo Caballero, ministro y secretario general de la Unión General de Trabajadores; Mola, Berenguer, Martínez Anido, Albiñana, el general Ruiz Trillo, asesinator de casas en Sevilla; el ex gobernador Bastos, reproductor de la "ley de fugas" en el parque de María Luisa; el ídem Aldásoro, el de los pescadores asesinados en Pasajes; el célebre capitán de los tricórnupetos Lisardo Doval, virrey en Asturias con la dictadura monárquica y actual virrey en Andalucía con la dictadura republicanosocialera; el ex "benemérito" Sanjurjo y sus hijos tricórnarios..., y, en fin, cuantos cobran por matar a Dios y a su madre en nombre del "orden" y de la "madre" patria, de esa maldita madre dras-tra (que no madre), la cual se goza inyectando de dolores y de luto los hogares de sus verdaderos hijos en favor de los que nacieron de... mil "líquidos" distintos.

Porque si anarquistas son (al decir, repito, de nuestros enemigos) los exterminadores de la Humanidad, ¿cómo conceptualizar al ministro gallego, el orgánico Nerón de la Puerta del Sol, que la semana pasada dijo a los periodistas, refiriéndose a la demostración de descontento de los trabajadores de toda España: "¡... arrasaré una barriada o un pueblo entero, si es preciso, para salvar el "orden" y la República!" ¿Qué calificativo darle a este jefe, supremo exterminador con mando en plaza cerrada?

¿Verdad que si la anarquía es tal cual la pintan los sostenedores de la tiranía ellos serían los más feroces anarquistas del mundo?

Y, sin embargo, anarquía no es robo, ni destrucción, ni crimen, ni dolores, ni ex-

terminio..., sino todo lo contrario. Anarquía es:

Belleza, amor, poesía,
igualdad, fraternidad,
sentimiento, libertad,
cultura, arte, armonía;
la razón, suprema guía;
la ciencia, que es la verdad;
vida, nobleza, bondad,
satisfacción, alegría...

Todo esto es anarquía,
y anarquía, ¡humanidad!

MELCHOR RODRIGUEZ

MI PROTESTA

Un espectáculo repugnante y capaz de sublevar el ánimo más pacífico se ha dado en esta miserable ciudad, capital de una nación que se dice civilizada y que hace recordar la frase de que "África empieza en los Pirineos".

Me refiero a la conducta observada por el Gobierno el día 3 del corriente, autorizando la manifestación del Sagrada Corazón y haciéndonos creer que habíamos vuelto a aquellos ominosos años de la Dictadura, en que los ciudadanos no sabían salir a la calle si no llevaban colgado del cuello un escapulario, una medalla o algún otro atributo de iglesia.

Naturalmente que esto tenía que ocurrir: desde el momento en que el Jefe del Estado es católico y hace ostentación de serlo, y casi todos los jefes de partidos políticos de esta República, llamada falsamente de "Trabajadores", lo son también, y toda la reacción española tiene asiento en las Cortes, en las Academias y en los Ministerios; pero con ser esto tan repugnante y tan execrable, todavía lo es más el ver cómo el Gobierno tolera que la gente negra, que tanto daño causó a esta desdichada nación, desafíe a los hombres honrados con esos alardes de poderío y de fuerza, cuando todos sabemos bien que esos miserables ensotados no pueden encontrar otro apoyo más que aquel que les preste la inculcable conducta del contubernio republicano-socialista que detenta los destinos de España.

Muy otra hubiera sido la conducta de las autoridades si esa manifestación la hubieran hecho obreros sin trabajo pidiendo pan; muy otra fué la conducta del Gobierno pocos días antes ante la protesta de un sector del proletariado español, ahogando en sangre el movimiento anunciado el día 29 de mayo.

Pero ya nos conocemos todos; sabemos bien que los Gil Robles y los Beunzas que nos gobiernan prestarán su apoyo a esas repugnantes farsas de iglesia, y el día que ésta se lo proponga veremos a los ministros en procesión, entremezclados con el Nuncio, el obispo, el cardenal y todos los figurones de sacristía y las innumerables congregaciones de beatas y ramerías, que viven de la iglesia y de sus sostenedores capitalistas.

¿Hasta cuándo va a durar esta vergüenza? ¿Es que vamos a tener que recordar la frase de Joaquín Costa, de que no llamaba gallinas a los españoles para no ofender a las aves del corral? No; esto no puede durar más; hay que impedirlo, sea como sea. Al proletariado español, en primer lugar, y a todos los hombres que sientan sed de libertad y justicia, hay que decirles que no se puede tolerar por más tiempo este estado de

abyección en que parece haber caído el pueblo español; hay que decirles que el reto que nos lanzan a la cara los fariseos no puede ser contestado por nosotros más que a saivazos y con nuestras deyecciones; hay que hacerle pensar en el peligro que corren sus hijas, sus mujeres, ante la infame propaganda de esas damas cavernícolas, que abordan en la calle a las muchachas para ofrecerles esas cruces que han puesto de moda, y, al mismo tiempo, las proponen que firmen mensajes y documentos para hacerlos llegar a manos de los magnates de la iglesia, y éstos, a su vez, a sus diputados, que parecen gozar patente de impunidad. ¿No se sienten avergonzados en la Cámara todos aquellos diputados que dicen llamarse republicanos, radicales y socialistas? ¿Es que son cómplices de la gente negra? Mucho me temo que sea así al ver que no hubo un solo diputado que interpelara al Gobierno sobre la estúpida manifestación del Cerro de los Angeles y la provocación de poner en los balcones colgaduras monárquicas con el corazón de Jesús.

Y como contraste a estos hechos, esa misma noche había anunciada una conferencia en un Centro obrero de carácter comunista de la calle de la Cabeza, y allí sí que acudieron las autoridades y los guardias de asalto dispuestos a cometer alguna atrocidad; pero, en cambio, se dejó a todos esos señoritos degenerados y todas esas señoras viciosas catequistas que camparan como quisieran por Madrid y en el Cerro de los Angeles, dando vivas y mueras, que si los hubieran dado obreros sin trabajo, estarían las cárceles a estas horas llenas de honrados trabajadores, y, quizá, ya estaría camino de Guinea algún barco abarrotado de infelices, para hacer compañía a los que llevan ya varios meses en aquellas mortíferas islas...

Creo que los verdaderos demócratas somos los que respetamos todas las creencias, y cuando vemos algún ser que, guiado por su fervor religioso, se arrodilla ante una imagen que él cree sobrenatural, aunque nosotros creamos que es un fetiche, respetamos su idolatría y sentimos por él una gran piedad y un gran respeto ante su profesión de fe; pero no puede concedérsele consideración a aquel que convierte la fe de una idea en industria, a aquel que, valido de la superioridad de medios, contribuye a la existencia de tanta injusticia y de tanto mal, pues injusticia y maldad es el tratar de hacernos creer en una religión falsa, oscurantista y de barbarie, que sostiene que Jesús fué concebido, no por obra de varón, sino milagrosamente.

Yo bien sé que mi protesta por el acto realizado por el clericalismo español el día 3 de junio se perderá en el vacío; nuestra modesta TRIBUNA LIBRE es para los Pederes públicos poca cosa; pero como hombre, como ciudadano español y como demócrata, protesto enérgicamente de estas manifestaciones de fanatismo y de la parcialidad del Gobierno de la República liberal democrática y de "trabajadores" de España.

ANICETO GACIO

10, Junio, 1932.

Toda gran reforma operada
en la historia ha consistido,
no en crear algo nuevo sino
en destruir algo viejo.

Buckle.

Ayudemos a nuestro periódico.

El hombre culto es el hombre que mejor puede defender sus derechos de obrero y de ciudadano.

Es la primera vez que me dirijo a vosotros, lo cual me enorgullece por el motivo de que lo hago desde las columnas de este nuestro honradísimo periódico; pues éste tiene por objeto, además de dar cuenta de asuntos de nuestra Sociedad, el tratar de llevar a nuestro ánimo un poco de cultura, espasmando los pensamientos de todos los trabajadores de carruajes, el cual nos facilitará por medio de su lectura el acostumbrarnos y capacitarnos para el día de mañana saber defender lo que con nuestro trabajo merecemos. Y, al mismo tiempo, nos servirá para conocer los diferentes pensamientos de todos los compañeros; especialmente me dirijo más de lleno a toda aquella parte juvenil que hoy existe en nuestra triunfante Sociedad. Digo triunfante porque lo es, lo ha sido y lo seguirá siendo toda la vida, y pobre de aquél que intente lo contrario; pues bien, me dirijo a los jóvenes, porque a pesar de la gran voluntad que sé que en ellos existe, les vence más la idea de los ratos libres, después de las horas de trabajo irse a divertir (lo sé por experiencia), pues habéis de saber que por que os quitéis un rato de esas distracciones para cooperar en favor de nuestro periódico no os perjudicáis, sino al contrario, el día de mañana veréis el gran beneficio que esto os reporta, moral y materialmente.

En fin, no quiero cansaros más; me haría más extenso en aclaraciones de esta especie; comprendo que todos las sabréis y, además, estoy seguro que todos me satisfaréis en esto que solicito de todos los valientes y batalladores jóvenes de la Sociedad, constructores de carruajes, esto sin olvidar todos los compañeros en general.

¡Viva TRIBUNA LIBRE!

M. SANZ LÓPEZ

Cartas arriba

Debemos desterrar el egoísmo que corroe a algunos compañeros, unir nuestras fuerzas sólo en una y luchar como buenos carroceros.

Es interesante el momento actual, propio para observar las apreciaciones y cábalas que cada cual hace sobre la crisis que en nuestro gremio existe, indudable que hay una nube que de momento obscurece a los que vivimos a base de la Industria Carrocera, pero optimistas no hay que hacer bulos y creer que la tierra nos va a tragar a todos, indudable que de aquí a cien años todos somos calvos, pero no arrempujar, compañeros.

De todos es sabido la evolución que de poco tiempo a esta parte ha sufrido nuestro oficio, de todos es sabido la labor que se está realizando tenaz y beneficioso en lo que de momento se puede hacer de una industria que está desorganizada no de nuestra parte, si no de causas que nosotros no debemos seguir tolerando más tiempo, y requiere como semilla que sembramos que llegue el tiempo de recoger lo que con nuestro trabajo y esfuerzo nos pertenece.

Soluciones varias y de peso me animan a decirlos que con la primera es suficiente para llevar a su fin la crisis en el oficio; no lo creáis, pero así es; no lo digo por

mí mismo, sino por un patrono que si lo que dijo en una reunión con nuestra Directiva se lleva a efecto, resuelto el conflicto en beneficio de todos—solución "ideal"—; dicho maestro, por cierto muy significativo (para mí todos son buenos *hasta que dejan de serlo*), lanzó la pregunta de: ¿cuántos obreros hay parados? la respuesta fué clara y concreta; a lo que respondió, sin titubeos: "hay que colocar a esos obreros entre todos los talleres". Aunque mi ánimo ya lo tenía yo pensado me sirvió de satisfacción oír de un patrono tal determinación, que era beneficiosa para mis compañeros y para mí entre ellos.

Ahora, seguir luchando hasta que esto sea un hecho, ¿cómo? La cosa es sencilla; una vez en funciones el Jurado mixto de carruajes, y en contacto con la Patronal; una vez cumplido el compromiso de que no haya ningún compañero sin trabajo (salvo excepciones de los irónicos, que eso ya se arreglará de una vez); una vez en marcha, los patronos y obreros—cada cual en su terreno, nada de pasteos ni combinaciones—, cada entidad por su parte, buscará el medio de engrandecer la Industria de la Carrocería y elevarla a su grado de importancia máxima que la corresponde.

No se me oculta la labor a realizar y los obstáculos por vencer; para eso vivimos: para luchar, *la lucha es vida*; tenemos valores entre nuestros camaradas capaces de hacer frente a todo lo que sea por seguir siendo respetados en sus aspiraciones, como siempre los de carruajes. También he visto con agrado que en la Patronal hay elementos que se interesan por la evolución de la industria. Hay un presidente muy a la moderna que lleva con un gran entusiasmo la marcha de carrocerías, que en la actualidad es el taller que, a pasos agigantados, se está colocando y laborando de una manera tan acertada que será el punto de mira de carrocerías en el porvenir y el paso para ir pensando que los obreros debemos estar en buenos talleres y no en chanzos y locales faltos de higiene, en perjuicio de nuestra salud y en beneficio de unos cuantos señores que no les interesa más que los ingresos sean mayores.

Resumiendo, si la realidad es un hecho—una vez asegurado esto, bien sentido el trabajo a todos los compañeros—, cabe una labor a realizar entre unos y otros de no permitir en garajes y talleres indefinidos, trabajos que afecten a perjudicar a nuestro oficio, y con un permiso avalado por la Hacienda imponer las multas que se crean oportunas en los sitios que se realicen trabajos de carrocerías y acabar con las anomalías que han imperado hasta el presente, y que los trabajos se realicen en los talleres constituidos.

No se me oculta que es un poco grave el asunto; pero hay que dar la batalla y quitar a cuatro cirineos, que si ellos van viviendo son causa de entorpecer la industria, restando los trabajos y haciendo competencias ruinosas en perjuicio de todos los carroceros; unos, porque se someten a sus mañas; otro, por necesidad y, entre tanto, perjudican a los compañeros de talleres, que se ven sometidos a trabajar a días, como se ve en los momentos actuales; esto es intolerable e insostenible. Así que vamos a dar la batalla cara a cara y si la industria da para todos, que me creo que sí, todos seremos uno para no dejar que se desmorone la Sociedad de Constructores de Carruajes.

CRISTINO MARTINEZ

Junio, 6 de 1932.



Guerra a la guerra A los jóvenes camaradas

Atruenan el espacio el ruido monótono de un tambor guerrero; aires marciales se dejan oír por todas partes del mundo. ¿Qué pasa?, se preguntan las multitudes, adormecidas por palabras demagógicas y argumentos rencorosos.

Parece como que no entienden, ¡y, en realidad, no entienden los dolores de la guerra!; no entienden lo que significa la guerra para los explotados; creen que la guerra no significa nada más que la movilización de hombres, su incorporación al frente de batalla, despedazarse como fieras, hombres contra hombres; oír quejidos siniestros, estertores de agonizantes, vidas jóvenes rotas en su primavera; hombres cojos, mancos, ciegos y con deformaciones horribles en los hospitales de sangre; locos que pronuncian con espanto la palabra ¡madre!... ¡guerra!... y otros con dolor.

Visión trágica, horrible, que nos debe espantar a los hombres de nuestro siglo, donde la cultura debía sembrar la semilla de paz y amor entre los seres humanos, sin mirar razas ni colores; pero no, esto no podrá ser mientras exista el mundo capitalista. Las guerras no son una plaga ni una maldición de Dios, como decían en tiempos pasados los santones falsarios para que se resignaran los pueblos doloridos, para que no levantaran su voz de protesta contra los emperadores tiranos.

No; a nuestra generación no la pueden engañar con tan simples argumentos; a nosotros nos tienen que engañar de otra manera; pero tienen habilidades para lanzarnos a la pelea; poseen sagacidad de felino para cazarnos como a simple ratoncillo.

La guerra no representa nada de esto, con ser horrible; la guerra es la vida del capital financiero y de los amos de la tierra: es la conservación de los privilegios burgueses, el mantenimiento de los poderosos y sus lacayos a sueldo; el hacinamiento del oro en las arcas de caudales para gastarlo en orgías y francachelas. La guerra representa oro y vicio para los tiranos, miseria y muerte para los parias del trabajo.

Las clases dominantes tienen una Prensa que, a cambio del vil metal, se ponen a su servicio para sus fines ruines y ambiciosos, donde día tras día y año tras año van vertiendo el veneno de su baba, vertiendo mentiras, conscientes ellos de que lo son; desvirtúan hechos para que los esclavos del salario no sigan la misma senda revolucionaria que los camaradas rusos, para frenar la revolución de obreros y campesinos; explotan la inteligencia de los hombres, como explotan el trabajo manual; tienen un coro de in-

telectuales a sueldo, que son los escuderos de su oro, los que ponen a su servicio el caudal de sus cerebros en conferencias, en la Prensa, en libros y en otros medios de divulgación.

Con verdadero dolor de los obreros conscientes, la Prensa burguesa viene lanzando sueltos de agencias vendidas al capital, desprestigiando al verdadero pueblo socialista del mundo. ¿Qué quiere decir esto? Que van preparando la tela de araña donde nos atrapan a los trabajadores en nuestra inconsciencia.

Rusia, que con un esfuerzo sobrehumano, que con abnegación difícil de imitar viene construyendo un mundo socialista, patria del proletariado universal, la quieren destrozar los países imperialistas, la quieren estorbar que realice su labor próspera en el desarrollo de su plan quinquenal.

El mundo capitalista se debate en una agonía desesperada; no encuentra solución, por su egoísmo desmedido, a los problemas que se la plantean; ha creado una máquina burócrata en Bancos y otros organismos que absorben la economía de la producción. Así vemos cómo en todos los países del Planeta se aumenta el ejército de parados, sembrando el hambre en los hogares proletarios.

Siendo cada día más aguda la crisis capitalista, no encuentra otra salida para su equilibrio que la guerra, como fines imperialistas, con el objetivo puesto en el reparto de los mercados para sus productos sin salida.

Ellos, que fraguan la guerra, la temen por las consecuencias que puedan tener; estos no son presagios míos, pues va a hablar un ministro de la República.

Marcelino Domingo, en el Congreso del partido radical socialista de Santander, decía: "Puede llegar un momento en que España, por circunstancias externas, necesite la unión de las fuerzas que realizaron el movimiento revolucionario. Estas circunstancias pueden ser la guerra entre Rusia y Japón, pues esta guerra representa para el mundo un hecho histórico de mayor trascendencia que la guerra europea."

"La guerra entre Rusia y el Japón supondría una revolución universal, y España puede ser una beligerante más."

Es decir, que ve el peligro y proclama hacer un frente único de las clases burguesas y los serviciales socialistas, para impedir en todo momento cualquier intento de emancipación de los obreros y campesinos. Han despertado los trabajadores para dejarnos sorprender por tales palabras; sí, es cierto, que todavía existe una masa considerable, que unos por ignorancia y falta de cultura, y otros por sectarismo, se dejan convencer; pero también es cierto que muchos van abriendo los ojos a la realidad y saben el sitio que les corresponde como clase explotada.

Rusia no quiere la guerra, a pesar de to-

dos los sueltos tendenciosos que publiquen en la Prensa burguesa: primero, por principios, y segundo, porque no le conviene, porque le impediría construir el comunismo integral, que es la revolución que le queda por hacer a la terminación de su segundo plan quinquenal, pues no ha pasado de los primeros cimientos del socialismo.

Prueba de que no quiere la guerra es que en la Conferencia del Desarme presentó el delegado ruso, Litvinof, una proposición para la anulación total de los armamentos de guerra, proposición que la rechazaron todos los delegados de los países capitalistas. Aquí se ve bien claro quiénes son los que desean la guerra, si Rusia o los imperialismos del mundo.

La ofensiva que quieren realizar contra Rusia está bien descarada: mandan al Japón como perro de caza, primero contra China, por ver si pueden buscar un rozoamiento, que no logran por la suma prudencia de Rusia; luego quieren ver en el asesinato del Presidente de la República francesa un asalariado de Moscov, para ver si de esa manera venía una segunda parte de Sarajevo. No teniendo éxito estas cosas, ni la Conferencia de los Cuatro, por no ponerse de acuerdo con Alemania, va el Japón a despojar a China de tres provincias. Y como, ¡claro!, en estas provincias hay intereses rusos, será inevitable el choque.

Se ve bien claro el juego: Rusia estorba a los países capitalistas; ven con temor el desarrollo socialista que realiza, a pesar de lo que digan sus detractores. Comprenden que llegará un día, no muy lejano, que provocará una guerra económica, no por las armas, sino por el coste de los productos. Por eso quieren aplastar a la patria del proletariado, que un día puede ser la que derribe los falsos cimientos de la burguesía y nos libere de las garras de los explotadores al proletariado universal.

Por eso, a vosotros, obreros jóvenes, os toca estudiar este problema; vosotros, que sois los hombres del mañana, los que con vuestro esfuerzo habréis de forjar el mundo de igualdad, que edificaréis el edificio de la sociedad futura donde no haya ni explotados, ni explotadores, ni siervos, ni amos, sino sólo hombres conscientes de solidaridad, os va dedicado este trabajo.

Estudia y no te dejes arrebatar tu conciencia por vividores; aprende que tus mejores guías son tus compañeros; no te dejes convencer por los socialistas porque hayan levantado la bandera contra la guerra, que puede suceder lo que el año 14, que votaron los créditos de guerra, mandando a las trincheras a los obreros y campesinos, siendo un socialista francés, recientemente fallecido, ministro de los armamentos.

Date cuenta que lo mismo que hacen las clases burguesas uniéndose en un frente único para ir contra Rusia y contra la posible revolución proletaria, tenemos que hacer nos-

otros para seguir el curso revolucionario que en el mundo hay planteado: ni extremismo utópico, ni colaboración con la burguesía, que son contrarrevolucionarios.

MADGRES

El deseo de destrucción, es un deseo de construir.—BAKUNIN

RAPIDA

AN-ARQUÍA

"Mon", sinónimo de afirmación, o sea: sí.

"An", sinónimo de negación, o sea: no.

"Arquía", su significado: autoridad. Autoridad, que es tiranía. Tiranía, que engendra guerra, robo, pillaje, crimen, miseria, explotación del hombre por el hombre..., maldad y dolores por todas partes...

Monarquía, frase compuesta de las palabras "mon" y "arquía"; su significado: si-autoridad, si-gobierno, si-tiranía...

Anarquía, compuesto de las palabras "an" y "arquía"; lo cual significa: no-autoridad, no-gobierno, no-tiranía...

Por lo tanto, MONARQUÍA: afirmación de autoridad; ANARQUIA: negación de autoridad; esto es, derecho a registrarse libremente, sin supeditar la voluntad ni los actos propios al mando o capricho de un segundo...

He aquí explicado torpe, pero claramente, la significación o contenido de la palabra ANARQUÍA.

Anarquía, antítesis, inversa, o lo que es igual, pero dicho más claro, todo lo contrario de Monarquía.

Anarquía, tan sencilla como bella frase, que, durante lustros y lustros, solamente su pronunciación causaba terror y espanto a ignorantes y asustadizos, para regocijo de de la malvada burguesía.

Anarquía, concepto filosófico y humano, manantial sublime de igualdad y amor, justicia y libertad, que habiendo prendido en la conciencia del pueblo productor, sólo asusta ya a los parásitos y explotadores, que "ven" en el rebelde despertar del esclavizado pueblo el "diluvio universal" de todos sus privilegios...

Y para muestra ahí va un botón: Figols, Sallent, Suria y otros pueblos de la cuenca del Alto Llobregat. Cinco días de vida libre e igualitaria...

Ensayo magnífico de comunismo libertario; principio anunciador de la futura España libre...

Y España libre, ejemplo prologo del Universo anarquista...

Qué "anárquico es el pensamiento" (dijo un gran pensador), y hacia la ANARQUIA camina la Historia.

ROHCLEM

Imp. Murillo.—Paseo Valdecilla; 2, Madrid.